

MONTES, Fotógrafo.-Plaza del Corpus, 6 (Planta baja)

Ved exposición de retratos en los escaparates de la casa

LA PROTEOFOSFATONA

Pienso complementario para alimentación de toda clase de ganado, a base de fosfatos asimilables, grasas y materias albuminoideas.

Acelera el crecimiento y desarrollo de los animales jóvenes. Desarrolla el esqueleto del animal y le da, en proporción con su talla, una perfecta regularidad de líneas.

Activa las funciones digestivas y el engorde. Evita siempre las aberturas producidas por insuficiencia de alimentación. Disminuye los casos de infertilidad.

Corta las diarreas anquilinantes en los animales jóvenes, especialmente en terneros y gorrillos, y atenúa la importancia de cualquier enfermedad.

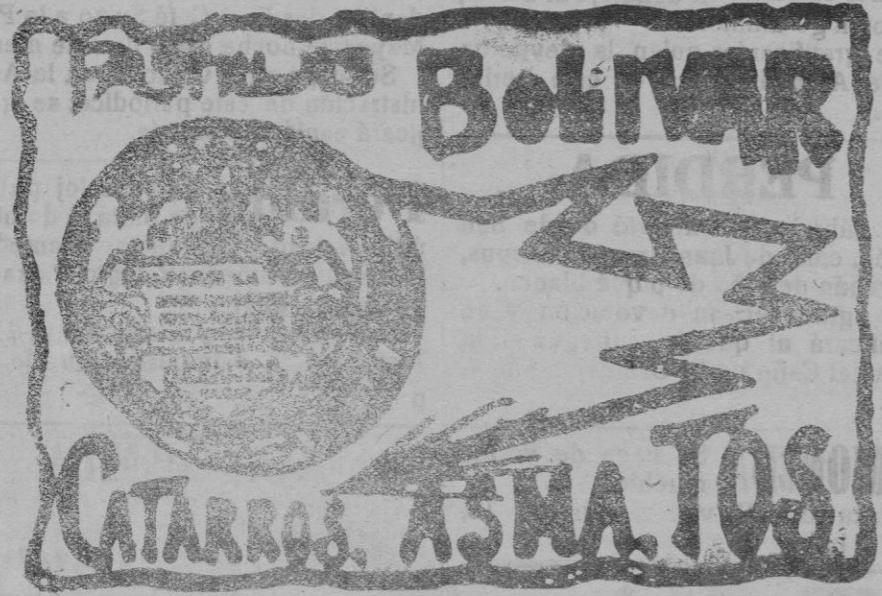
Preserva a los cerdos contra todas las infecciones en general, y sobre todo contra el contagio de la pulmonía, peste e cólera, mal rojo e erisipela, y diarreas infecciosas, que suelen causar anualmente numerosas bajas en el ganado de cerda.

En las gallinas aumenta y previene la postura, dando un fuerte brillo a la yema, signo de aumento en ella de materias nutritivas.

Aplicada diaria y regularmente a las gallinas, a los quince días aumentan de peso unos 250 gramos que suponen lo que ha de gastarse en Proteofosfatona durante un año, además de que con su empleo se evitan muchas enfermedades.

Está probado por gran número de casos que al declararse el cólera y otras epidemias en un gallinero, a los pocos días de tomar la Proteofosfatona desaparece la epidemia.

Para más detalles, dirigirse al Director-Gerente de La Esperanza Agrícola, JARDINES, 22 MADRID.



MATIAS LOPEZ MADRID-ESCORIAL

Especialidad en bombones de chocolate, cremas flambéadas, caramelo salino, fondant y dulces varios.

De venta: En todas las principales confiterías de Madrid y provincias

Montera 25, Donómito Central: 25,

:Alceda y Ontaneda:

(SANTANDER).— Aguas termales, clorurado-sódicas, sulfhídrico-azohadas, variedad bromoyoduradas, litínicas. Abundantes y excelentes manantiales, sin igual para enfermedades de la piel, nariz, garganta y oídos, matriz y anejos. Especialísimas para los catarros del aparato respiratorio y predisposición a contraerlos.

En Ontaneda, gran sala de duchas.

En Alceda, vaporario modelo para inhalación difusa en enfermedades respiratorias.

PIDASE GUIA AL ADMINISTRADOR

Gran Hotel de Ontaneda, desde 10 pesetas

Estas aguas se venden, embotelladas, en las principales farmacias y en el depósito,

ARENAL, 26 (VALDEZARZA).

BARCELONA Sociedad Anónima GROS Princesa 21.

FÁBRICAS EN BADALONA, ALICANTE Y SEVILLA

Primeras materias para abonos

Superfosfatos, nitratos, sulfato amónico, sales de potasa, sulfatos de hierro y cobre, ácidos y sales para industria, etc., etc.

AGENTES Y DEPÓSITOS EN LOS PRINCIPALES CENTROS AGRICOLAS DE ESPAÑA

DELEGACION: EN MADRID **Calle del Barquillo, núm. 26.—Teléfono 997**

SERVICIOS GRATUITOS.—Consultas sobre la aplicación de los abonos; análisis de tierras; y envío de varios folletos agrícolas.

ANUARIO GENERAL DE ESPAÑA

(BAILLY-BAILLIERE - RIERA)

Contiene los nombres y apellidos de todos los Comerciantes, Industriales y Elemento Oficial de España. Agricultura, Ganadería, Hidrografía, Minería, Propiedad, Reseñas geográficas y estadísticas, Servicios públicos, Aranceles de Aduanas y demás datos de interés.

Con la edición presente se regalan seis preciosos mapas de otras tantas provincias, impresos en colores.

OBRA DE UTILIDAD GENERAL
Indispensable en toda oficina, almacén, establecimiento público, etc.
Precio de venta en toda España: **40 pesetas** franco de portes

PUBLICADO POR LA SOCIEDAD ANÓNIMA
"ANUARIOS BAILLY-BAILLIERE Y RIERA REUNIDOS,"
Consejo de Ciento, núm. 240. - BARCELONA
Dirección telegráfica: "ANUARIOS" - Barcelona - Teléf. 3503

-Compañía Colonial- CHOCOLATES

INDISPUTABLE SUPERIORIDAD EN

14 Cafés molidos y grano TES, TAPIOCA

Representante en esta provincia: **ANTONIO SERRANO, Juan Bravo, 7 y 9**

MERCADOS

SEGOVIA
Hoy se han cotizado los cereales a los siguientes precios:
Trigo, a 17'00 pesetas las 94 libras.
Cebada, a 10'75 id. las 70.
Centeno, a 12'00 id. las 90 libras.
Avena, a 7'00 id.

VALLADOLID
Almacenes del Canal.—Entraron 180 fanegas de trigo que se pagaron a 17'25 pesetas las 84 libras.
Almacenes del Arco.—Entraron 100 fanegas de trigo, que se pagaron a 17'25 pesetas las 84 libras.

PENAPIEL
Trigo, a 10'50 pesetas, las 94 libras.
Centeno, a 12'00 id.
Cebada, a 10'00 id.

Yeros, a 11'00 id.
Avena, a 5'75 id.

Corresponsal.
GUILLAR
Trigo, la fanega, 16'50 pesetas.
Cebada, id. 10'50 id.
Centeno, id. 12'00 id.
Algarroba, id. 12'50 id.
Yeros, id. 12'25 id.
Avena, id. 6'00 id.
Mueles, id. 11'50 id.
Patatas, la arroba, 1'25 id.
Alubias, la fanega, 26 id.

Corresponsal.
SEPULVEDA
Trigo, la fanega, 16'75 pesetas.
Centeno, id. 12'25 id.
Cebada, id. 11'50 id.
Algarroba, id. 11'57 id.

Corresponsal.

SANTA MARIA DE NIEVA
Trigo, 17'00 pesetas fanega.
Centeno, 11'75 id. id.
Cebada id. 10'25 id.
Avena, id. 5'25 id.
Algarroba, 11'25 id. id.

Corresponsal.
MEDINA DEL CAMPO
En este mercado entraron 300 fanegas de trigo, que se pagaron a 17'00 pesetas las 84 libras.

SAN PEDRO DE GAILLOS
Trigo, la fanega, 16'75 pesetas.
Centeno, id. 11'25 id.
Cebada, id. 10'50 id.
Algarroba, id. 12'75 id.
Yeros id. 12'00 id.
Algarroba, id. 12'50 id.
Patatas, la arroba, id. 1'75

Corresponsal.

FOLLETON DE EL ADELANTADO 31

LA HOSTERÍA SANGRIENTA

—Marchad delante, que yo os sigo.
Antes de salir, precedido de su guía, el buen buhonero se volvió y dijo afectuosamente:
—Buenas noches; mañana echaremos un traguillo al arreglar la cuenta.
—Tu cuenta se arreglará antes de lo que tú piensas—murmuró el mayor de los Arnould al oído de Inés Chassard.

VIII

La persona a quien se esperaba

Volamos a Gastón de Armoises. Cuando este subía las escaleras de la posada del «Gallo» hacía apenas diez minutos que el buhonero Antimo Jovard acababa de

salir de la cocina para tomar posesión de su cuarto.

El aristócrata se sentía más tranquilo y reanimado.

La posada representaba para él un buen fuego para secar sus vestidos, el calor de un vino generoso para confortar el estómago y algún alimento, aunque no fuese más que una tortilla para aplacar las ansias crecientes del apetito.

El marqués llamó.

—¿Quién es?—preguntó del interior una voz de mujer.

—Un viajero que tiene prisa por ponerse bajo techo.

Giró la puerta bajo sus goznes y Gastón se encontró en presencia de Mariana.

—¿No es esta la hostería del «Gallo»?

—Para servirlos, ciudadano—respondió la moza con su voz más dulce, su sonrisa más atractiva y su más graciosa reverencia.—Tened la bondad de pasar.

El emigrado entró.
Solo estaban en la cocina Inés Chassard y

las dos hermanas; los otros hermanos habían desaparecido. La viuda hacía media cerca del fogón, donde a la sazón sólo ardían algunos carbones.

Florencia estaba sentada en el ángulo de la chimenea. Desde el dintel de la puerta creyó ver el recién llegado los grandes ojos azules de la muchacha fijarse en él con extraña expresión de tristeza y de interés. Pero ¿qué le importaba? El aspecto de la habitación le parecía de una sencillez agradable, y complacía a la par ver la solicitud y formas corteses con que Mariana se apresuraba a desembarazarle de su sombrero y de su capa.

La vieja se había levantado.

—¿Es ya tan tarde—dijo—que nos disponíamos a acostarnos?... Qué noche tan mala, ¿no es verdad?... ¿El ciudadano viene de muy lejos?

—De Charmes, señora mía.

—¿A pie? ¡Virgen Santísima! ¡Es una buena caminata!...

—No, no, afortunadamente; mi cabalgadura ha quedado afuera, y os estimaría que

no la dejáseis allí...

—Mi hija mayor va a conducirla a la cuadra... Tomad asiento, ciudadano... Tú, Florencia, echa un brazo de sarmientos en el fuego, ¿no ves que el viajero está tiritando?

—Señorita—dijo Gastón a Mariana cuando salía,—os recomiendo mi maleta y mis armas.

Y prosiguió, dirigiéndose a la hostelera:

—¿Sois vos el ama de esta casa y la ciudadana viuda de Arnould?

—Para servirlos, caballero: Inés Chassard, viuda de Juan Bautista Arnould, que murió hace ya bastante tiempo, y madre de estos dos jóvenes, sin contar tres hijos mayores, cuya educación me ha costado más dinero que pesan.

—Yo,—prosiguió el noble—soy el marqués de Armoises...

La vieja exclamó juntando las manos:

—¡El marqués de Armoises! ¡El marqués Gastón! que pasó una temporada en el castillo, cuando los descamisados se dedicaban a la caza de aristócratas para guillotinarlos, ¡Jesús María! ¡Es posible!